

Diana Montes, 25 años, estudiante de Pedagogía en la Universidad de Chile "tengo una hermana, un año menor que yo (Rosa María), mi padre se llama Jorge Montes, mi madre está actualmente en Chile, se llama Josefina Miranda. Mi padre también está en Chile, detenido en Ritoque.

Nosotras viajamos fuera de Chile el 2 de setiembre de 1975. Estamos viviendo en Noruega. Salimos de allá porque nuestra familia fue objeto de persecución por parte de la Junta. Estuvimos todos detenidos. Mi mamá y mi hermana estuvieron 4 meses en la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea, AGA. Mi padre y yo también estuvimos esos 4 meses en el AGA y posteriormente nos mandaron a mi padre y a mi a campos de concentración. Yo estuve detenida un año un mes. Quedé en libertad el 7 de agosto de 1975. Luego de 25 días de haber quedado en libertad viajé fuera del país porque en la situación en que yo estaba no me permitían ni estudiar ni trabajar. Es decir, no podía vivir en Chile....

Lo mismo que sufrí yo lo están sufriendo ahora otros compañeros y hay dos caminos pienso yo. Quedarse callada y la Junta de todos modos va a seguir cometiendo estas atrocidades, o decir lo que yo viví para que el mundo entero sepa cómo actúan los fascistas y cómo está actuando la Junta militar en Chile. El que yo diga todo esto puede significar que a mi madre, que ahora está en libertad en Chile y que es la única persona que está yendo a ver a mi padre detenido, la detengan y no puedan aplicar la represión contra ella, y puede significar también represalias contra mi padre. Pero aún así pienso que es mi deber decir lo que sucedió entonces.

...  
Cómo empieza la historia de la persecución de la Junta a su familia? en noviembre del año 73 se practicó un allanamiento por parte del Ejército en el departamento en que nosotros vivimos. Ahí registraron libros, iban con una orden de detención contra mi papá. Estuvieron más o menos desde las 11 de la noche hasta las cuatro de la madrugada. Se fueron y dijeron que al otro día nos iban a ir a interrogar pero no volvieron.

radio berlin internacional

rosemarie graepp (DIANA MONTES)

En enero del año 74 fueron agentes de Investigaciones nuevamente con una orden de detención contra mi padre y estaba yo sola en la casa. Se limitaron a preguntar si sabía yo dónde estaba mi padre o no. Yo les dije que no. Me hicieron unas preguntas y se fueron. No nos molestaron hasta la fecha de nuestra detención que fue el 5 de julio del año 74...

Mi mamá no estaba en la casa en ese momento. Eran las ocho y media de la mañana, mi hermana y yo estábamos durmiendo cuando tocan la puerta. Mi hermana salió a abrir y venían 5 hombres armados con metralletas, vestidos de civil. Traían una orden de allanamiento y detención de parte de la Fuerza Aérea. Estuvieron ahí en el departamento nuestro hasta más o menos la una de la tarde, interrogándonos, examinando los libros que teníamos en la casa, preguntando acerca de todos nuestros familiares. Nos hicieron hacer una declaración acerca de si habíamos participado o no en alguna organización política antes y después del 11 de setiembre. Y una declaración acerca de absolutamente todos nuestros familiares, y si eran o no de izquierda ellos. Posteriormente el hombre que parecía comandar el grupo, nos conminó a decir la verdad, porque de todos modos íbamos a ir detenidas, ya que el solo hecho de tener alguna literatura marxista ya estábamos cometiendo delito. La literatura marxista que teníamos eran poemas de Neruda y por ejemplo el libro hombre y hombre de Volodia Teitelboim.

Como a la una y media nos dijo que recogiéramos algunos efectos personales porque nos iban a llevar a otro lado para interrogarnos y nos dijeron que saliéramos del departamento con absoluta normalidad, que no hicieramos ninguna demostración para que los vecinos no se dieran cuenta. Además que frente al departamento vivía una tía, hermana de mi papá. Se quedaron 3 de ellos en el departamento y dos hombres nos acompañaron en un auto blanco... Cuando nos alejamos como tres cuadras del departamento, nos hicieron vendarnos los ojos y recostarnos una encima de otra para que nos nos vieran desde afuera. Viajamos en auto

mas o menos una hora y nos hicieron bajar despues, siempre vendadas. Yo miré hacia abajo y pude ver el pantalón y botas de militar y pantalón azul. Entonces entendí que habíamos caído en manos de la FA h. una de las ramas de las fuerzas armadas más represivas que yo había tenido conocimiento.

Nos hicieron caminar, entramos a un edificio, bajamos unas escaleras y nos dejaron de pie contra la pared. Despues no supe mas de mi hermano la separaron de mi. A mi me tuvieron una hora y media de pie ahí y despues me subieron por otras escaleras, no las que había bajado. Me entraron a una pieza, me hicieron sacar la venda. Ahí estaba sentado un hombre alto, macizo, de escaso pelo y ojos claros que despues yo me enteré que era el comandante Ceballos, alias el "inspector Cabezas" como era conocido por los detenidos, y que es el segundo hombre de la Inteligencia de la FA h y el que me interrogó posteriormente.

En este primer interrogatorio de manera muy suave, muy gentil, me dijo que él no tenía interés en hacerme daño <sup>si</sup> y yo le decía en que había participado antes y despues del 11 de setiembre. Yo le dije que mi declaracion ya la había hecho en la casa y que no tenía nada que agregar. Ahí me tuvo de pie mas o menos desde las tres y media de la tarde, hasta las doce de la noche. Yo había tomado en la mañana cuando ellos llegaron una taza de café, nada más. Nos permitieron tomar una taza de café en la casa, no había comido nada despues, y por supuesto tenía bastante hambre, bastante cansancio. Ese es un método que utilizar bastante en el A<sup>ca</sup>. El tener de pie a los detenidos como un método de ablandamiento. Ahora, a cada rato pasaban soldados u oficiales y decían "si no hablai, lo vamos a pasar bien esta noche" "a estos comunistas deberíamos fusilarlos", mejor la matamos al tiro, "pasaban bala, etc. Ese tipo de amedrentamiento psicologico,,,  
Y además como a las 5 de la tarde yo sentí que llevaban a mi mamá porque ella iba gritando y exigiendo que le dijieran donde estaban sus hijas. A las 12 PM mas o menos me volvieron a llevar arriba. Esta

vez no me quitaron la venda. La voz de la persona era la misma. La del comandante Ceballos, alias inspector Cabezas. Esta vez ya no empleó su método suave. Empezó inmediatamente golpeándome. Me dio algunos golpes en la cara, en el vientre, en el cuello, pegándome con el canto de la mano y me empezó a interrogar, es decir, qué había hecho yo antes y después del 11. Yo le decía de todos modos que mi declaración ya estaba hecha, que no tenía nada más que agregar. El siguió golpeándome y amenazándome. Las amenazas que me hacía eran que si yo no hablaba él se iba a ver en la obligación de colgarme. Yo no tenía idea que era esto, había escuchado que algunos detenidos los colgaban, pero en que consistía, no sabía. Como yo no tenía más que decir, me quedé callada. El llamó a algunos soldados y les ordenó que fueran a "ordenar las cuestiones abajo". Así en esa forma. Después de un rato me condujeron por una escalera y me llevaron a una pieza porque a través de la venda yo me podía dar cuenta si las piezas estaban iluminadas o no. Esta estaba oscura y bastante fría. Me ordenaron sacarme la ropa. Yo andaba con chaquetón, con pantalones y chomba. Me saqué el chaquetón y me resistí a sacarme lo demás. Me volvieron a golpear y me ordenaron que me sacara toda la ropa. Lo hice así. Cuando me saqué la ropa, se me corrió algo la venda y entonces pude ver un poco hacia abajo. Cuando estuve desnuda vi las manos de uno de ellos. "Stoy segura que eran las de "Cabezas"., tenían esos áodos y estos cátodos de corriente eléctrica. Entonces me dio algunos choques eléctricos en los senos y el vientre para demostrarme cómo era la tortura y para que me decidiera a hablar. Yo seguí callada y lo único que decía era que no tenía más que agregar a mi declaración. Entonces se enfureció bastante y me ordenó a los hombres que me colgaran.

En qué consistió esa colgadura. Ellos me pusieron tela emplástica en las muñecas, en los codos, alrededor de ellos en el antebrazo, en las corvas de las piernas. Me amarraron con un alambre ~~de~~ las muñecas, me hicieron enchillarme y me pasaron un fierro entre el antebrazo y las corvas. Me levantaron y quedé suspendida yo en esa posición. Entonces me levanté y comenzaron a aplicarme corriente en la vagina y en el ano. El inspector "cabezas" me decía que iba a ir aumentando los voltios según si hablaba o no.

Pasó bastante rato y ellos aumentaron los voltios. Después dejaron de hacer funcionar la máquina y me descolgaron. Yo pensé que ya habían terminado de torturarme, entonces el inspector de nuevo con su voz de hombre bueno me dijo "Ya, chiquilla, ya terminó todo." Me dejaron tirada en el piso que era de baldosas. Mi cuerpo estaba cubierto de sudor por los constantes choques eléctricos. Me hizo poner los pies sobre una pared y yo acostada en el suelo. Pensé que la tortura había terminado, pero me dejaron un minuto así y de repente sentí de nuevo los choques eléctricos ya que me estaban poniendo de nuevo corriente en la vagina y todo el cuerpo. No sé si por efecto de que mi cuerpo estaba empapado de sudor o porque era muy fuerte la corriente, empecé a saltar ahí en el suelo. Detuvieron la tortura, me vistieron ya que yo no era capaz de hacerla y me bajaron por las escaleras. Me metieron a una pieza, siempre vendada yo. Me tiraron a una cama y me pusieron encima una frazada. Así tal como estaba vestida. Al día siguiente cuando desperté no me atrevía a sacarme la venda, como no me podía mover y de repente siento que me ordenaban sacármela y vi que estaba en una de las salas de detención del AGA (ACADEMIA de Guerra). Ahí había 10 compañeros y yo la única mujer, con guardia durante las 24 horas que se relevaba cada 3 o 4 horas.

Y su hermana?

De ella no supe hasta la primera visita que tuve, que fue un mes y tanto después. Ella y mi madre estaban también en el AGA, pero en otro lado. A mi padre por su parte lo tuvieron arriba, porque al comienzo un de los detenidos lo tenían en el subterráneo. Él fue detenido después, como 4 o 5 días después. Mucha más tarde supimos que al parecer el Servicio de Inteligencia Militar había estado siguiéndonos nuestros pasos desde 6 meses antes y sabía al parecer en qué parte estaba mi papá.

En cuánto a él? Sabía las torturas a que ustedes eran sometidas.? Formaba ello parte de un plan para inducirlo a hablar?

Para mí es realmente doloroso el conversar estas cosas, quiero que toda la gente progresista sepa lo que a mí me sucedió y que no es solo mi caso, pero hay otros casos peores de otros compañeros y compañeras que han pasado

lo mismo. Pero como lo decía, es doloroso conversar eso y no lo he conversado con mi padre a pesar de que fui a verlo cuando salí en libertad. Fui a verlo a Ritoque. En los interrogatorios posteriores que me hicieron los interrogadores me decían que mi papá estaba ahí y me preguntaban qué pensaba yo, acerca de si ellos lo iban a fusilar o no... qué pensaba yo de eso, si admiraba mucho a mi padre o no, es decir, preguntas de ese tipo...

De dónde sacaba usted el valor para resistir todo eso?

En primer lugar, yo pensaba en los compañeros que siguen luchando en la resistencia. Pensaba que no podía traicionar a mi pueblo, que aunque había sido herido a partir del 11 de setiembre, sigue resistiendo heroicamente hasta hoy. Y pensaba que el maltrato físico podía pasar, incluso el daño psicológico de las torturas y vejámenes sufridos. Pero si yo me quebraba, si hablaba, ese dolor moral, ese dolor de mi conciencia no se iba a borrar nunca en mi vida. Por lo tanto había una cuestión de deber y una cuestión de moral en cuanto a resistir esta situación. Yo sabía que a mi padre arriba, lo estaba torturando. A veces, sentía los gritos de mi madre porque ella durante un tiempo, el primer día casi perdió la razón allá. Y de todos modos tenía que seguir adelante....

¿Qué opina usted de su padre, Jorge Montes?

Desde el punto de vista humano es uno de los hombres que yo más admiro. Él me enseñó todo lo bueno que pienso, puede enseñar un hombre a su hija. Me enseñó a amar la vida, a amar los hombres, a confiar en los hombres y a ser firme también. Yo le podría leer algunos poemas que compuso mi madre cuando estábamos los dos prisioneros. Es muy cortito y que en cierta manera refleja como es mi padre y el sentimiento de mi madre mientras él y yo estábamos prisioneros...

Los cardos, flores salvajes  
miradas por prisioneros  
en las mañanas de niebla  
mar adentro, tierra adentro  
La libertad no es el viento

Alambradas, tablas, hielo  
Ritoque lo llaman todos  
otros dicen campamento  
la libertad no es el viento

Oleaje, dunas, cardos  
y el amado prisionero  
la mujer llega el domingo  
para decirte te quiero  
la libertad no es el viento

Había niños en Tres Alamos, donde usted estuvo posteriormente ?  
 Cuando yo llegue a Tres Alamos no. Pero en enero llegó una compañera embarazada de 8 meses. Esta compañera pasó por las casas de tortura de la Dina. Fue violada pese a tener 8 meses de embarazo y llegó en un estado lamentable a libre plática y 3 Alamos. Un mes después la llevaron al Hospital de Carabineros a tener su guagua. Y volvió con "nuestra guagua" como la llamábamos nosotras. Una mujercita, que representaba para nosotros la alegría y las ganas de seguir resistiendo ese régimen de opresión que vivíamos en el campo de concentración. El cuidarla a ella era el cuidar un poco a todos nuestros niños que estaban fuera, porque muchas compañeras prisioneras tenían hijos y....

que quisiera decirles a los jóvenes chilenos que están en la patria?  
 lo único que yo quisiera decirles es en primer lugar que he visto la solidaridad con el pueblo/<sup>que</sup> está mas latente que nunca y que el pueblo chileno no está solo. Mi mensaje es el de una muchacha que estuvo prisionera que sufrió lo que ellos sufren y quiero pedirles que no decaiga su fe y confianza en la clase obrera y en el pueblo de Chile, que no decaiga nunca. Hay momentos amargos, duros, difíciles, momentos muy tristes, pero son superables. Que resistan los compañeros y que sean dignos de ese pueblo que espera mucho de ellos...